



08

DICIEMBRE

II Domingo de Adviento Inmaculada Concepción

“Alégrate, llena de
gracia, el Señor está
contigo”

Lucas 1, 26-38

— Evangelio del domingo —

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.



Lucas 1, 26-38

— Comentario del Evangelio —

Es verdad que no comenzó todo este día. El Señor había elegido a María hace tiempo para que fuera la Madre de Dios. Pero María fue libre y libremente le dijo a Dios que si esa era su voluntad que podía contar con ella para lo que fuera necesario.

María nos tiene que servir para aprender a apostar todo por aquello que creemos. Ella de forma muy sencilla le dijo a Dios que se hiciese en ella la voluntad de Dios. Nosotros muchas veces encontramos siempre disculpas y “nuestras razones” para hacer lo que nos pide Dios en otro momento.

— Para hacer vida el Evangelio

¿Hay algo que debes hacer para ayudar a otra persona y nunca encuentras el momento de hacerlo? Escribe esto que sabes que debes hacer por otra persona.

¿Qué podemos aprender de Sí de María a Dios?

Escribe un compromiso para que puedas crecer en hacer la voluntad del Padre.

— Oración

Quiero, Señor, darte mi sí más auténtico.

Quiero seguirte, aunque me distraiga.

Quiero elegir tu estilo, aunque una
y mil veces me deje
tentar por otros diferentes.

Quiero vivir a tu manera, luchando contra otras ofertas de vida
fácil.

Quiero amar, aunque mis necesidades
griten más que las de otros.

Quiero ser manso, aunque yo mismo
me sorprenda de mis arrebatos.

Quiero escuchar, aunque mis ruidos
interiores no callen.

Quiero ser pobre, aunque mis deseos
sean infinitos.

Quiero ser grande, aunque por dentro apenas crea en mí.

Quiero ser niño, aunque, a veces,
presuma de adulto.

Quiero ser misericordioso,
aunque me cueste.

Quiero ser tolerante, y aceptar a cada ser humano en su totalidad.

Quiero ser austero, y dar todo lo que me sobre, poco a poco.